

Hipatia (ca. 355-415)

Vistiendo la capa de filósofo y abriéndose paso por el medio de la ciudad, explicó públicamente los escritos de Platón, o Aristóteles, o cualquier otro filósofo, a todos los que deseaban escuchar... Los magistrados solían consultarla primero en su administración de los asuntos de la ciudad.

Hipatia, según Hesiquio el Hebreo¹

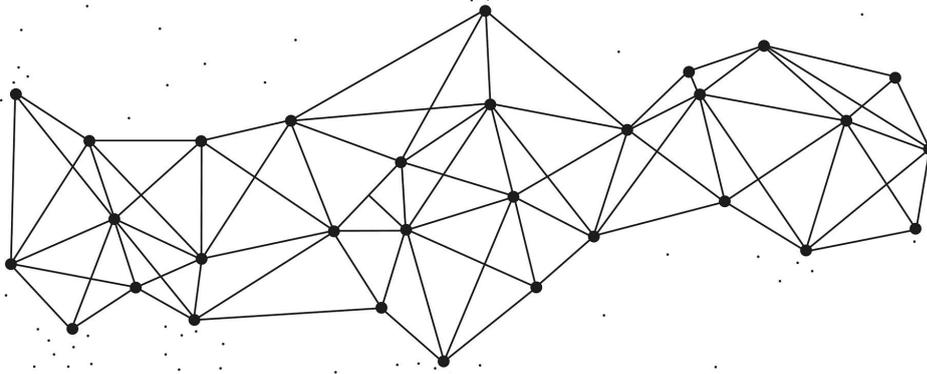
Hipatia fue una filósofa, y la primera matemática y astrónoma conocida de la Antigüedad. Fue además maestra en todas estas disciplinas.

Nació cerca del año 355 en la ciudad de Alejandría que formaba parte del Imperio Romano. Su padre fue el geómetra y astrónomo Teón de Alejandría que se cree estuvo vinculado al Museion de esa ciudad, con acceso a su legendaria Biblioteca (Deakin, 1994, 234). Aunque no era extraño que las hijas de intelectuales recibiesen educación avanzada en la Antigüedad, Hipatia se formó mucho más amplia y profundamente que otras mujeres de su condición, con énfasis en filosofía y matemática, quizás porque su padre aspiraba a que ella lo sucediese dinásticamente y doctrinalmente como cabeza de la Escuela neoplatónica de Alejandría, en un contexto en el que varias corrientes neoplatónicas pugnan por el liderazgo intelectual en la ciudad.

Hipatia se convirtió en una influyente y reconocida maestra alejandrina de filosofía neoplatónica, teoría matemática y astronomía. Sólo tenemos información indirecta sobre sus aportes científicos. Se cree que colaboró con su padre en sus comentarios al *Almagesto* de Ptolomeo, aunque no se sabe cuán profunda fue esa colaboración. Hipatia fue autora de comentarios sobre la *Aritmética* del matemático Diofanto, especialista en álgebra, y sobre *Las Cónicas* del geómetra y astrónomo Apolonio (Haas, 2012, 1). Las cartas de Sinesio de Cirene, discípulo de Hipatia, dan cuenta de la asistencia que ella le brindó para el diseño de un instrumento astronómico, el astrolabio (Deakin, 1994, 234). También recogen un pedido de Sinesio a Hipatia para que fabricara un hidroscoipo, aunque no es claro a qué tipo de instrumento se refería, pero posiblemente fuese para calcular el peso del agua y se vinculara a la necesidad de Sinesio de producir medicina para la enfermedad que padecía (Deakin, 1994, 241).

El liderazgo intelectual de Hipatia no fue algo habitual, ni siquiera entre las mujeres educadas. Sus clases atrajeron discípulos tanto cristianos como paganos de las élites de

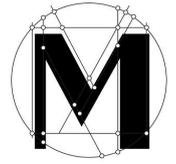
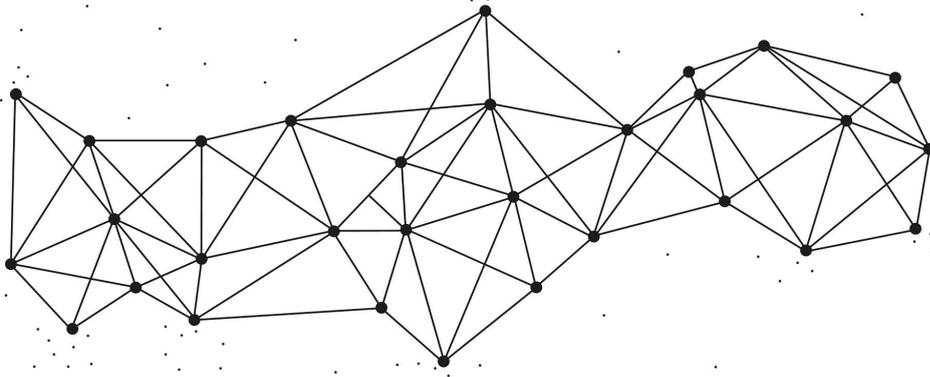
¹Alic, 1981, 311.



distintos lugares remotos que luego de formarse ocuparon cargos eclesiásticos o imperiales. Fue una excelente oradora que en ocasiones brindó conferencias públicas (Deakin, 1994, 237). Su influencia no se limitó al ámbito intelectual y se extendió a la vida cívica y la política. Entre los magistrados con los cuales mantuvo trato y a los que brindó consejo estuvo Orestes que, como Praefectus Augustalis fue la máxima autoridad romana de la Diócesis de Egipto, a la cual pertenecía Alejandría (Haas, 2012, 1). La filósofa vivió en un tiempo de profundas disputas religiosas, que implicaron a paganos, judíos, la naciente ortodoxia cristiana y las corrientes cristianas consideradas heréticas. Orestes, como representante del poder imperial, mantuvo una fuerte disputa con Cirilo, el nuevo Patriarca de la Iglesia Alejandrina por sus medidas intolerantes contra judíos y novacianos. Este conflicto entre poder imperial y religioso se tradujo en graves disturbios callejeros. Orestes fue herido de gravedad en un atentado perpetrado por un grupo de monjes. La percepción del respaldo político de la influyente Hipatia al Prefecto, la convirtió en blanco de una campaña de desprestigio motorizada posiblemente por Cirilo, que desembocó en el asesinato de la intelectual. En marzo de 415 unos fanáticos cristianos la atacaron en la calle, la arrastraron hasta la Iglesia en el *Caesareum*, sede del Patriarca Cirilo, y la asesinaron a golpes. Luego quemaron su cuerpo. No se pudo probar implicación directa de Cirilo en el crimen, pero se lo señaló extensamente como responsable de la violencia que culminó en el asesinato de la filósofa, cuyo ascendiente sobre la intelectualidad de la ciudad era enorme (Haas, 2012, 1). Desde la Ilustración hasta la actualidad la figura y la muerte de Hipatia de Alejandría fueron recuperadas, y en ocasiones ficcionalizadas, como símbolo de distintas causas. Tal vez esa sea otra señal del amplio y multiforme legado de esta pionera intelectual y política.

Referencias

- Alic, M. (1981). Women and technology in ancient Alexandria: Maria and Hypatia. *Women's Studies International Quarterly*. Vol. 4, (3), 305–312. [https://doi.org/10.1016/S0148-0685\(81\)96493-9](https://doi.org/10.1016/S0148-0685(81)96493-9)
- Deakin, M. A. B. (1994). Hypatia and Her Mathematics. *The American Mathematical Monthly*. 101(3), 234-243. <https://doi.org/10.2307/2975600>
- Haas, C. (2012). Hypatia. *The Encyclopedia of Ancient History*. 1-2 <https://doi.org/10.1002/9781444338386.wbeah12110>



MUJERES
EN LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA